



## HISTORIA DIPLOMÁTICA DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA

POR ROBERTO RAMOS,  
*(bibliógrafo)*

Es sin lugar a duda un libro extraordinario y el más valioso de los que se han escrito sobre la materia, por la magnífica pluma del señor licenciado don Isidro Fabela, distinguido internacionista, escritor e historiador.

Su obra es de gran valor para la Historia de la Diplomacia Mexicana, porque el autor no se concretó a hacer una narración basada en sus recuerdos como “actor”, por el solo hecho de haber ocupado la Secretaría de Relaciones Exteriores en el Gabinete del señor don Venustiano Carranza, sino que con su recia preparación intelectual, bien sabe que un buen historiador jamás prescinde de lo esencial, como es la documentación y ésta la ha transcrito en su magnífico libro para el mejor conocimiento de los hechos históricos, por lo que está en pugna abierta con las obras que únicamente llevan el título de Historia de la Revolución y que en realidad son novelas históricas, escritas con frases y palabras rebuscadas.

Don Isidro Fabela no se ha ceñido únicamente a darnos a conocer la forma escueta de las notas diplomáticas cambiadas entre los gobiernos mexicano y norteamericano en los conflictos internacionales, sino que con sus conocimientos en el Derecho Internacional del que es un jurisperito, analiza los problemas suscitados en la época revolucionaria con la llaneza que sólo un maestro, como él, lo sabe y lo puede hacer.

Y así nos va narrando con amenidad todos y cada uno de los pasajes históricos que arrancan desde el inicio de la Revolución de 1910, hasta la invasión del puerto de Veracruz por las fuerzas

norteamericanas, el 21 de abril de 1914, en que prueba con documentos fehacientes los errores del gobierno del señor Francisco I. Madero y el patriotismo de don Venustiano Carranza.

Bien sabido es que el señor Carranza siendo gobernador del Estado de Coahuila, fue un dinámico e inteligente promotor de la Revolución que lo demostró con la circular que trasmitió telegráficamente el 19 de febrero de 1913 a todos los gobernadores de los Estados de la República, en la cual “desconoció la arbitraria e ilegal designación hecha por el Senado de la República, en la persona del general Victoriano Huerta, como presidente de la República” y que posteriormente cimentó los ideales de la Revolución, con su Plan de Guadalupe firmado el 26 de marzo de 1914 por los precursores de esta Revolución, en la hacienda del mismo nombre en el Estado de Coahuila.

Pero cierto es también que el señor licenciado don Isidro Fabela como secretario de Relaciones Exteriores y conjuntamente con el Primer Jefe del Ejército Constitucionalista señor don Venustiano Carranza, fueron quienes pusieron los cimientos de las Relaciones Internacionales, no de una amistad obsecuente, sino de dignidad y respeto en los asuntos internos de México, que solo a su pueblo y autoridades compete resolver.

Aprovecho además estas líneas de mi nota bibliográfica sobre su libro, para unirme a la celebración de su jubileo en las bodas de oro de su recepción profesional.